

CONFERENCIA EN PARÍS SOBRE MARÍA CORREDENTORA

FUENTE DE LA IMAGEN:

[Coredemptrice.net](https://www.coredemptrice.net)
(<https://www.coredemptrice.net/>)

28 de mayo de 2025,

por [Chetro De Carolis](#)



Estos días, 23 y 24 de mayo de 2025, se celebró en París, en la sala Honnorat de la *Maison Internationale* de la Cité Universitaire, la conferencia *La Corédemption de la Sainte Vierge: contribute to a débat* (La corredención de la Santa Virgen: contribución a un debate), ante un numeroso público de fieles, teólogos, religiosos y sacerdotes. Fue organizado por la *Cofradía Marie Corédemptrice* (parroquia Saint-Eugène-Sainte-Cécile, París). Un acontecimiento sumamente fructífero para penetrar en el misterio de la Corredención, también gracias a su singular dispositivo, en el que, delante de bellísimas imágenes de la Virgen María en el arte cristiano, a cada relación científica seguía el rezo de un rosario y otras oraciones y profesiones de fe, y en el que cada jornada concluía con la celebración de las Vísperas.

Español Como recordó al inicio de la conferencia la responsable de la *Cofradía*, Karen Darentière, la conferencia fue organizada por el deseo de explorar el misterio de la Corredención de Nuestra Señora identificando el vínculo indisoluble entre este misterio de su participación en la adquisición de las gracias salvadoras, de manera unida y subordinada a su divino Hijo, y los cuatro dogmas marianos, recordados por el Abbé Gabriel Grodziski, capellán de la Cofradía, en su introducción a la conferencia: el dogma de la divina Maternidad de María, enseñado en el Concilio de Éfeso en 431, sobre el que se funda toda la teología mariana; el privilegio de la Virginitad Perpetua; la Inmaculada Concepción (1854), que hace de la Santísima Virgen María una criatura sublime en cuanto criatura por derecho propio, por encima del mundo angélico, siendo a la vez fruto maravilloso del linaje de David; la Asunción (1950), que consagra el triunfo de la Santísima Virgen María unida a la Gloria de la Santísima Trinidad de la manera más íntima posible para una criatura.

Ahora bien, en la conferencia se explicó cómo la Corredención es la coronación de estos dogmas. María, de hecho, se convirtió en la Madre de Dios, para cooperar en nuestra redención, en la reparación del pecado, por los méritos de su Compasión, subordinados a los méritos infinitos de la Pasión de Cristo, como desarrolló el padre dominico Jean-Christophe de Nadaï, miembro ordinario de la *Commissio Leonina*, en su contribución *La corredención y el dogma de la Maternidad Divina*: apoyándose en las enseñanzas de Santo Tomás de Aquino, el Padre de Nadaï comenzó por definir la "corredención común a los justos" para distinguir de ella el privilegio propiamente mariano, fundado en la doctrina de la Maternidad Divina.

Incluso « *la Inmaculada Concepción es un privilegio que la Santísima Virgen recibió en vista de un combate, en vista de una lucha [...] que tendrá su paroxismo en el Calvario* », como lo ilustró el Abbé Patrick Troadec, miembro de la

Fraternidad Sacerdotal San Pío X, en su contribución *La corredención y el dogma de la Inmaculada Concepción*, quien discutió la conexión entre este privilegio y el papel de Corredentora analizando el pasaje bíblico utilizado por el Papa Pío IX para la proclamación del dogma, textos del Magisterio, de los Padres de la Iglesia y de la liturgia, con una referencia a algunas conferencias de Monseñor Lefebvre a los seminaristas de Écône.

Es siempre para ejercer dignamente el papel de Madre del Redentor, ofreciendo a su Hijo en sacrificio a Dios Padre por nuestra salvación, que Nuestra Señora permaneció espiritual y físicamente siempre virgen, antes, durante y después de dar a luz, como destacó el padre Serafino Lanzetta, profesor franciscano mariano de Teología Dogmática en la Facultad de Teología de Lugano, en la conferencia *Corredención y dogma de la Virginitad Perpetua*, en la que destacó la relación entre el misterio de la Virginitad de María y el de la Corredención, pasando por el misterio de la espada de la compasión que traspasa, transformando la alegría de su vientre inviolado en el parto doloroso de nuestro nacimiento a la gracia y a la vida eterna.

Finalmente, después de haber cumplido su misión corredentora en la tierra, la Bienaventurada Virgen María fue asunta, en cuerpo y alma, al cielo, desde donde continúa su mediación maternal: este aspecto fue objeto de atención del Prof. Don Manfred Hauke, profesor de dogmática en la Facultad de Teología de Lugano, quien, en su contribución *Corredención y dogma de la Asunción*, mostró la estrecha conexión entre la participación singular de la Virgen María, concebida sin pecado original, en la Resurrección de Cristo y su particular cooperación en la Redención, conectando esta relación con el «misterio de Cristo y de la Iglesia», sobre la base de textos escriturales y magisteriales que van desde Teoteco de Livia (siglos VI-VII) hasta el período postconciliar.

Durante la mesa redonda final, moderada por Jean-Pierre Maugendre, presidente de Renaissance Catholique, y en la que participó el Abbé Nicolas Cadiet (FSSPX), surgieron algunas divergencias entre los teólogos invitados, en particular sobre la definición del privilegio de la Corredención y, más generalmente, sobre la implementación de un desarrollo de la mariología, sobre la base de la constitución *Lumen Gentium*. El debate que siguió reflejó la voluntad de los organizadores de la conferencia de comparar diferentes puntos de vista, sin ocultar la posición declaradamente “maximalista” de la propia Cofradía, de la que Karen Darentière, organizadora de la conferencia, fue portavoz.

La necesidad de rechazar el minimalismo mariano conciliar y de volver a partir de la tradición precedente fue puesta de relieve desde el inicio del congreso, en la relación del profesor Roberto de Mattei, autor de *El Concilio Vaticano II. Una historia no escrita*, que mostraba la brecha entre el esquema original *De Beata Maria Virgine*, elaborado por la comisión teológica preparatoria encargada de redactar los esquemas para su discusión en el aula conciliar, y el texto final, despojado de todas las expresiones relativas a la Virgen que pudieran obstaculizar el diálogo ecuménico, y además incorporado al esquema *De Ecclesia*, cuya aprobación marcó la victoria de los Padres Conciliares minimalistas y de los teólogos progresistas, como el Padre Yves-Marie Congar y el Abbé René Laurentin.

El Abbé Claude Barthe, especialista en liturgia, insistió también en la necesidad de referirse a la doctrina tradicional, analizando la presencia de la doctrina de la Corredención en la llamada Escuela Francesa de espiritualidad cuyos autores (desde Bérulle hasta San Luis María Grignon de Monfort) desarrollaron un tema aparentemente más audaz, el [...] del “sacerdocio de María”, pero equivalente en sustancia: María a lo largo de su vida, pero especialmente en su Compasión, ofrece a su Hijo que se ofrece como víctima, y se ofrece junto con Él como víctima.

Su Excelencia Monseñor Athanasius Schneider, quien asistió a toda la conferencia, ofreció su enseñanza en su informe final sobre *Nuestra Señora Corredentora, Destructora de Herejías*, desarrollado a raíz de las palabras que la Santa Madre Iglesia ha rezado por más de un milenio en el Rito Romano, en el Oficio Divino y en la Misa de la Santísima Virgen María. Palabras que queremos recitar al final de este artículo para preparar un futuro dogma mariano, deseado por nosotros, que proclame a María Corredentora, Mediadora de todas las gracias y Reina: « ¡Alégrate, oh Virgen María! Solo tú has vencido todas las herejías. Tú que creíste en las palabras del Arcángel Gabriel. Tú que, siendo virgen, diste a luz al Hombre-Dios, y tras el parto permaneciste intacta. ¡Oh Madre de Dios, intercede por nosotros! » ».